

Ministerio en Perea—Parábola del Mayordomo Infiel (a principios de 33)

Lucas 16:1–13

- 1 Decía también Jesús a los discípulos: “Había cierto hombre rico que tenía un mayordomo; y éste fue acusado ante él de derrochar sus bienes.
 2 Entonces lo llamó y le dijo: ‘¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Rinde cuentas de tu administración, porque no puedes ser más mayordomo.’
 3 Y el mayordomo se dijo a sí mismo: ‘¿Qué haré? Pues mi señor me quita la administración. No tengo fuerzas para cavar, y me da vergüenza mendigar.
 4 Ya sé lo que haré, para que cuando se me destituya de la administración algunos me reciban en sus casas.’
 5 Llamando a cada uno de los deudores de su señor, dijo al primero: ‘¿Cuánto le debes a mi señor?’
 6 Y él dijo: ‘Cien barriles (3700 litros) de aceite.’ El mayordomo le dijo: ‘Toma tu factura, siéntate pronto y escribe cincuenta.’
 7 Después dijo a otro: ‘Y tú, ¿cuánto debes?’ Y él respondió: ‘Cien medidas (unos 37,000 litros) de trigo.’ El mayordomo le dijo: ‘Toma tu factura y escribe ochenta.’
 8 El señor elogió al mayordomo injusto porque había procedido con sagacidad, pues los hijos de este siglo son más sagaces en las relaciones con sus semejantes que los hijos de la luz.
 9 Pero Yo les digo: háganse amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando les falten, los reciban en las moradas eternas.
 10 “El que es fiel en lo muy poco, es fiel también en lo mucho; y el que es injusto en lo muy poco, también es injusto en lo mucho.
 11 Por tanto, si no han sido fieles en *el uso de* las riquezas injustas, ¿quién les confiará las *riquezas* verdaderas?
 12 Y si no han sido fieles en *el uso de* lo ajeno, ¿quién les dará lo que es de ustedes?
 13 Ningún siervo puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No pueden servir a Dios y a las riquezas.”

Ministerio en Perea—Parábola del Rico y de Lázaro (a principios de 33)

Lucas 16:14–31

Jesús Responde al Desdén de los Fariseos

- 14 Los Fariseos, que eran amantes del dinero, oían todas estas cosas y se burlaban de Él.
 15 Y Jesús les dijo: “Ustedes son los que se justifican a sí mismos ante los hombres, pero Dios conoce sus corazones, porque lo que entre los hombres es de alta estima, abominable es delante de Dios.
 16 “La Ley y los Profetas *se proclamaron* hasta Juan; desde entonces se anuncian las buenas nuevas (el evangelio) del reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él.
 17 Pero es más fácil que el cielo y la tierra pasen, que un ápice de la Ley deje de cumplirse.
 18 “Todo el que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la que está divorciada del marido, comete adulterio.

Parábola del Rico y de Lázaro

- 19 “Había cierto hombre rico que se vestía de púrpura y lino fino, celebrando cada día fiestas con esplendor.
 20 Y un pobre llamado Lázaro que se tiraba en el suelo a su puerta cubierto de llagas,
 21 ansiaba saciarse de las *migajas* que caían de la mesa del rico; además, hasta los perros venían y le lamían las llagas.
 22 Sucedió que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico y fue sepultado.
 23 En el Hades (la región de los muertos) el rico alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham a lo lejos, y a Lázaro en su seno.
 24 Y gritando, dijo: ‘Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, pues estoy en agonía en esta llama.’
 25 Pero Abraham le dijo: ‘Hijo, recuerda que durante tu vida recibiste tus bienes, y Lázaro, igualmente, males; pero ahora él es consolado aquí, y tú estás en agonía.
 26 Además de todo esto, hay un gran abismo puesto entre nosotros y ustedes, de modo que los que quieren pasar de aquí a ustedes no pueden, y tampoco nadie puede cruzar de allá a nosotros.’
 27 Entonces él dijo: ‘Te ruego, pues, padre, que lo envíes a la casa de mi padre,
 28 pues tengo cinco hermanos, de modo que él los prevenga, para que ellos no vengán también a este lugar de tormento.’
 29 Pero Abraham dijo: ‘Ellos tienen a Moisés y a los Profetas; que los oigan a ellos.’
 30 Y el rico contestó: ‘No, padre Abraham, sino que si alguien va a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.’
 31 Pero *Abraham* le contestó: ‘Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, tampoco se persuadirán si alguien se levanta de entre los muertos.’ ”

Ministerio en Perea—Cuatro Lecciones Sobre Ser Discípulos (a principios de 33)

Lucas 17:1–10

- 1 Jesús dijo a Sus discípulos: “Es inevitable que vengan tropiezos (escándalos), pero ¡ay de aquél por quien vienen!
- 2 Mejor le sería si se le colgara una piedra de molino al cuello y fuera arrojado al mar, que hacer tropezar (escandalizar) a uno de estos pequeños.
- 3 ¡Tengan cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo.
- 4 Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: ‘Me arrepiento,’ perdónalo.”
- 5 Los apóstoles dijeron al Señor: “¡Auméntanos la fe!”
- 6 Entonces el Señor dijo: “Si tuvieran fe como un grano de mostaza, dirían a este sicómoro: ‘Desarráigate y plántate en el mar,’ y les obedecería.
- 7 “¿Quién de ustedes tiene un siervo arando o pastoreando *ovejas*, y cuando regresa del campo, le dice: ‘Ven enseguida y siéntate a comer’?”
- 8 ¿No le dirá más bien: ‘Prepárame algo para cenar, y vístete *adecuadamente*, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después comerás y beberás tú’?”
- 9 ¿Acaso le da las gracias al siervo porque hizo lo que se le ordenó?
- 10 Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha ordenado, digan: ‘Siervos inútiles somos; hemos hecho *sólo* lo que debíamos haber hecho.’ ”

Ministerio en Perea—Jesús Resucita a Lázaro de la Muerte (a principios de 33)

Juan 11:1–44

La Muerte de Lázaro

- 1 Estaba enfermo cierto *hombre llamado* Lázaro, de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta.
- 2 María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume y Le secó los pies con sus cabellos.
- 3 Las hermanas entonces mandaron a decir a Jesús: “Señor, el que Tú amas está enfermo.”
- 4 Cuando Jesús *lo oyó*, dijo: “Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella.”
- 5 Y Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

Jesús Se Demora Dos Días

- 6 Cuando oyó, pues, que *Lázaro* estaba enfermo, entonces se quedó dos días *más* en el lugar donde estaba.
- 7 Luego, después de esto, dijo a Sus discípulos: “Vamos de nuevo a Judea.”
- 8 Los discípulos Le dijeron: “Rabí (Maestro), hace poco que los Judíos Te querían apedrear, ¿y vas allá otra vez?”
- 9 Jesús respondió: “¿No hay doce horas en el día? Si alguien anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo.
- 10 Pero si alguien anda de noche, tropieza, porque la luz no está en él.”
- 11 Dijo esto, y después añadió: “Nuestro amigo Lázaro se ha dormido; pero voy a despertarlo.”
- 12 Los discípulos entonces Le dijeron: “Señor, si se ha dormido, se recuperará”.
- 13 Jesús había hablado de la muerte de Lázaro, pero ellos creyeron que hablaba literalmente del sueño.
- 14 Entonces Jesús, por eso, les dijo claramente: “Lázaro ha muerto;
- 15 y por causa de ustedes me alegro de no haber estado allí, para que crean; pero vamos a *donde está* él.”
- 16 Tomás, llamado el Dídimo (el Gemelo), dijo entonces a *sus* condiscípulos: “Vamos nosotros también para morir con Él.”

Marta y María Hablan con Jesús Fuera de Betania

- 17 Llegó, pues, Jesús y halló que ya hacía cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro.
- 18 Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros;
- 19 y muchos de los Judíos habían venido a *la casa de* Marta y María, para consolarlas por *la muerte de su* hermano.
- 20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, Lo fue a recibir, pero María se quedó sentada en casa.
- 21 Y Marta dijo a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.
- 22 Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios Te lo concederá.”
- 23 “Tu hermano resucitará,” le dijo Jesús.
- 24 Marta Le contestó: “Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final.”
- 25 Jesús le contestó: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque muera, vivirá,
- 26 y todo el que vive y cree en Mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?”
- 27 Ella Le dijo: “Sí, Señor; yo he creído que Tú eres el Cristo (el Mesías), el Hijo de Dios, *o sea*, el que viene al mundo.”
- 28 Habiendo dicho esto, Marta se fue y llamó a su hermana María, diciéndole en secreto: “El Maestro está aquí, y te llama.”
- 29 Tan pronto como ella *lo oyó*, se levantó rápidamente y fue hacia Él.
- 30 Porque Jesús aún no había entrado en la aldea, sino que todavía estaba en el lugar donde Marta Lo había encontrado.
- 31 Entonces los Judíos que estaban con ella en la casa consolándola, cuando vieron que María se levantó de prisa y salió, la

siguieron, suponiendo que iba al sepulcro a llorar allí.

32 Al llegar María adonde estaba Jesús, cuando Lo vio, se arrojó a Sus pies, diciendo: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.”

33 Y cuando Jesús la vio llorando, y a los Judíos que vinieron con ella llorando también, se conmovió profundamente en el espíritu, y se entristeció.

34 “¿Dónde lo pusieron?” preguntó Jesús. “Señor, ven y ve,” Le dijeron.

35 Jesús lloró.

36 Por eso los Judíos decían: “Miren, cómo lo amaba.”

37 Pero algunos de ellos dijeron: “¿No podía Este, que abrió los ojos del ciego, haber evitado también que *Lázaro* muriera?”

Jesús Resucita a Lázaro de la Muerte

38 Entonces Jesús, de nuevo profundamente conmovido, fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta sobre ella.

39 “Quiten la piedra,” dijo Jesús. Marta, hermana del que había muerto, Le dijo: “Señor, ya huele mal, porque hace cuatro días *que murió*.”

40 Jesús le dijo: “¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?”

41 Entonces quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos, y dijo: “Padre, Te doy gracias porque Me has oído.

42 Yo sabía que siempre Me oyes; pero Lo dije por causa de la multitud que *Me* rodea, para que crean que Tú Me has enviado.”

43 Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz: “¡Lázaro, sal fuera!”

44 Y el que había muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: “Desátelo, y déjenlo ir.”

Ministerio en Perea—Complot para Matar a Jesús (a principios de 33)

Juan 11:45–54

45 Por esto muchos de los Judíos que habían venido *a ver* a María, y vieron lo que Jesús había hecho, creyeron en Él.

46 Pero algunos de ellos fueron a los Fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho.

47 Entonces los principales sacerdotes y los Fariseos convocaron un concilio, y decían: “¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchas señales (muchos milagros).

48 Si Lo dejamos *seguir* así, todos van a creer en Él, y los Romanos vendrán y nos quitarán nuestro lugar (el templo) y nuestra nación.”

49 Pero uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote ese año, les dijo: “Ustedes no saben nada,

50 ni tienen en cuenta que les es más conveniente que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.”

51 Ahora bien, no dijo esto de su propia iniciativa, sino que siendo el sumo sacerdote ese año, profetizó que Jesús iba a morir por la nación;

52 y no sólo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que están esparcidos.

53 Así que, desde ese día planearon entre sí matar a Jesús.

54 Por eso Jesús ya no andaba públicamente entre los Judíos, sino que se fue de allí a la región cerca del desierto, a una ciudad llamada Efraín; y se quedó allí con los discípulos.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>